

Cuerpos y estética: de deportistas y milicianos. Los movimientos juveniles judíos de resistencia en la década del 30 en la República Argentina.

Mag. Rolando Schnaidler – Cátedra Libre de estudios Hebraicos “Baruj Spionzoza” –

FAHU y FACE – UNCo

Correo electrónico: rolosch2009@hotmail.com

Resumen:

Dentro de la experiencia de investigación que a partir del año 2013 me toca dirigir, se encuentra una línea particular¹, relacionada con la estética y los cuerpos, que sugiere la indagación de agrupamientos particulares, relacionados con las prácticas corporales con sentido estético y artístico. En ese sentido, para nuestro equipo, se torna de interés reconocer, entre otros asuntos, como a partir de determinadas construcciones de la sensibilidad corporal, algunos grupos adquieren identidades propias, originales, muchas veces para la generación de nuevas tendencias culturales y otras en respuesta a contextos que desafiaron su integridad y núcleo más profundo. Esta presentación se propone indagar algunos de esos contextos, en este caso, la construcción de una cultura corporal propia de los jóvenes judíos en la década del 30 en nuestro país.

La Segunda guerra Mundial y la vida de los Jóvenes Judíos Europeos en ese período, tuvo una fuerte relación con las actividades: Deportivas, militantes, de la Resistencia política y muchas veces, de militancia en la Resistencia armada. La década del 30 fue la antesala de esa construcción, como si forjar templanza en la competencia deportiva fuera el preludio de lo que la historia adivinaba para la década siguiente.

¿Cómo se estructuraron sus estéticas corporales, sus inclinaciones de moda e indumentaria, y relaciones sociales? ¿Cómo “saltan” de las canchas deportivas

¹ “Estudio de las prácticas corporales, artísticas/recreativas, realizadas en instituciones y lugares de la ciudad de Neuquén/Cipolletti y Bariloche” dependiente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UNCo y de la Fac. de Actividad Física y deporte de la UFLO – Sede Comahue. Dirigida por e Mag. Rolando Schnaidler

Macabeas o de la Juventud Socialista, a la decisión de involucrar sus cuerpos en la defensa de identidades, culturas, Historias?

Estos interrogantes, buscan respuestas en algunos principios de la cultura Judía europea y su culto a la vida. Asimismo, en continuidad con un artículo y ponencia anteriormente presentado² en este congreso, se inicia una tarea de comparación con la imagen corporal y marcial del soldado alemán, típica y coincidente con muchos modos del ser corporal en la formación militar europea y la de algunos grupos juveniles de la época, en particular, la de jóvenes jódios y deportistas en la República Argentina.

Palabras clave: Corporeidad – deporte – Identidad

Introducción:

Los antecedentes de la barbarie contra la humanidad más sistemática y plena de sentido ideológico conocida hasta ahora, “El Holocausto”, planificado y ejecutado en el marco de la Alemania Nazi, no es el fruto de una construcción en el corto tiempo, muchas veces, la mirada en lo coyuntural no permite ver los viejos principios que siguen manteniendo presencia y hasta articulan con las nuevas concepciones. En el caso de la historia alemana es fruto de una minuciosa, extensa y permanente inculcación del sentido del ser: nacional, territorial, étnico, “corporal”, que nutrió de valor a la nueva “sociedad alemana” (Elias, N. 1980)³, que fue delineando a su vez, la imagen de los “desechables”, los “enemigos”, “los infrahumanos”, los Judíos, y por extensión: los Bolcheviques, los opositores, los homosexuales, los Testigos de Jehová, los Gitanos. Pero especialmente en el caso de los Judíos, esa construcción tiene incorporada una matriz sensible que supera los más lógicos razonamientos: la fantasía de la sangre contaminada, los cuerpos que disimulan colas y pequeñas osamentas a manera de cuernos diabólicos, la utilización de la sangre de niños gentiles para la elaboración de la “matzá”⁴, todos argumentos de raíz Medieval, que el estudio sistemático ubica en continuidad con la lógica de la Modernidad, y a los que el Nazismo

² “Las Olimpiadas de 1936 en Alemania, Deporte y Nazismo ”

³ *Ästhetik und Kommunikation*, núm. 43, 1981, pp. 5-12. Conferencia dada en el Congreso Alemán de Sociología (Bremen, 1980). Traducción de Christine Löffler y Francisco Javier Noya.

⁴ Pan ritual de la celebración de la Pascua Judía

en formato de propaganda escrita y visual, supo echar mano sin ningún tipo de prejuicio científico o moral.

Es así que los hitos de la historia europea en las prácticas de segregación, muerte y demonización del Medioevo hacen su parte, y la determinación de avanzar sin recodos a la aniquilación de un grupo social y cultural, como lo fue el Judaísmo europeo (y como antes había sufrido el pueblo Armenio), se nutrió necesariamente de todas las armas que los aparatos ideológicos y represivos (Althusser) dejaban a su alcance. La grandiosidad de las banderas flameantes, los espectaculares edificios, monumentos y arengas, y, en utilidad para nuestro estudio, el dinamismo enérgico, marcial, extremadamente viril, de la estética de los cuerpos en movimiento, que completan el cuadro de la construcción de hegemonía en la Alemania Nazi, la superioridad de los Arios, científica y espiritualmente justificada, y por contraposición, la inferioridad absoluta del “enemigo Judío” (Herf J. 2008)⁵.

Es propósito de este análisis encontrar explicaciones en la construcción histórica de estos modelos corporales (de superioridad e inferioridad), y a la vez, ubicados en el contexto de la década del 30, encontrar explicaciones en algunos signos de la construcción corporal de los jóvenes deportistas argentinos y judíos.

Nuestro país en esa década se nutrirá de la grandiosidad y eficacia organizativa de los Juegos Olímpicos de Berlín (1936), pero también será el escenario donde estos jóvenes deportistas se integrarán activamente en actividades físicas de todo tipo: Judo, Lucha grecorromana, gimnasia, y presentarán sus primeros equipos de Basquet y Fútbol. Fundamentalmente lo harán para el enriquecimiento de su tiempo libre, se forjarán en la competencia, pero también: “desafiarán mandatos de la cultura tradicional judeo – europea, y además, cultivarán el “propio cuerpo”, con el objeto de combatir los ataques antisemitas recurrentes desde 1910 en la historia nacional.

La historia de los deportes suele presentarse como una actividad desinteresada, preocupada por el juego y la competencia “leal”, en el marco de reglas universalmente

⁵ Herf J. (2008) El enemigo judío: La propaganda Nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Editorial Sudamericana, Bs. As. Argentina

consensuadas. La década del 30 ofrece un lugar para un análisis donde la práctica de los deportes pudo ser utilizada como elemento de auto exaltación de la cultura alemana, en el caso antes descrito, y también como escenario de actos de resistencia, algunas veces inexplicablemente ocultados, como la organización de los Juegos Olímpicos Populares (Barcelona 1936), o como en el caso de nuestro país, la de deportistas y militantes de la defensa en clubes, sinagogas y escuelas Judías.

Los dos modelos

Se hace entonces necesario realizar una pequeña semblanza acerca de estos dos modelos, en puja durante siglos (y la actualidad nos sigue brindando datos ciertos de esa pelea) y que en determinado momento histórico articulan con las lógicas de la aniquilación⁶ y así exigen la actitud militante de aquellos miembros de la “Resistencia deportiva”, jóvenes que ya cuestionaban los valores tradicionales de la cultura Judeo europea y que ahora se enfrentaban a un desafío mucho mayor: El de defender su propia cultura, esta vez “herida de muerte”, en la práctica de un antisemitismo fanático, criminal, profundamente discriminatorio, que anunciaba la necesidad de desembocar en un exterminio masivo del viejo – nuevo enemigo. Ahora bien, este modelo ya se había hecho presente en los primeros desacuerdos con las formas elitistas de deporte acuñado en la sociedad inglesa del siglo XIX, y expresado también (aunque contradictoriamente), en las iniciativas anti deportistas de la gimnasia y la actividad atlética alemana en el mismo período.

En el marco de este complejo cultural y en la cultura judía, se hacen presentes algunas dualidades: Tradiciones religiosas y litúrgicas versus cuerpos en movimiento y ligeros de ropa y también: “posturas de rezo”, cuerpos frágiles y disminuidos, fáciles de manipular, agredir, insultar etc... versus: cuerpos dispuestos a llevar “una gran estrella de David en su pecho y “dar pelea”. Un pensador de la nueva cultura Judía, Max Nordeau acuña una frase fundamental que orienta estas nuevas convicciones en la juventud y expresadas en las nociones de “Judaísmo muscular”:

⁶ Que el Genocidio Armenio (1915 – 1923) a manos de los Turcos ya había anticipado y que asimismo sirvió como argumento a Hitler en el año 1937: ¿Quién se acuerda de los Armenios?

“...debemos alejarnos de la imagen del Judío del Ghetto temiendo por su vida. Debemos convertirnos en hombres fuertes con nuestro pecho al descubierto y una profunda y lúcida expresión en nuestros ojos. Mas que nunca nuestra gente necesita programas de Educación Física, ellos ayudarán a endurecer nuestros cuerpos y nuestro carácter...., debemos asegurar el nacimiento de clubs de Educación Física Judía, dejando un ejemplo a todas las comunidades judías”⁷.

Expresiones de una resistencia activa, alegre, progresista. La construcción del cuerpo para la vida, y que hoy podemos definir como “lleno de sentido”, integrado, total. Preocupado por el sentido de las acciones, socio en la conquista de la libertad y el derecho a ser, la defensa de la identidad, que en este caso se hace cuerpo, se corporiza. Es la impronta del miliciano y de las actividades corporales de las vanguardias, tan bien reflejados en la experiencia de la “Contra Olimpiada de Barcelona” de 1936⁸, ya comentada en esta presentación, digna de una particular organización, invitando a las regiones antes que a los países, a sumar sus representaciones, anticipando a los juegos una semana de artes y literatura, por citar solo dos ejemplos de su particularidad.

Son también los modos identificables las “Formaciones alternativas” (Williams, R. 1980) de producción de cultura, en resistencia a la cultura “oficial” de las formas deportivas, gimnásticas, recreativas y artísticas, es decir, que además conforman con la cultura hegemónica una relación de tipo solapada y a veces contradictoria.

A su vez, las formas de la cultura oficial, propias de la cultura alemana de esa década, fueron acuñadas desde los inicios de la reedición de los “Juegos Olímpicos Modernos” en Atenas 1896, inspirados en la historia griega pero totalmente matizados con los ingredientes ideológicos del mundo europeo aristocrático, alineado con la Modernidad y a la vez nostálgico de los privilegios usurpados, representado por el Baron Pierre de Coubertain (fundador de las Olimpiadas Modernas), pero también en continuidad con

⁷ Nordeau, M. (1849 – 1923). Palabras pronunciadas en el Segundo Congreso Sionista en Basilea, 1898

⁸ Nunca llega a inaugurarse por la acción repentina de la Falange española.

Carl Diem y Tehodor Dewald de Alemania (futuros organizadores de las Olimpiadas de Berlin, 1936).

“...Pero el gran paso lo da cuando busca un origen, un linaje espiritual para la Universidad alemana. Ese origen estará en Grecia. Lo esencial del discurso de Heidegger es señalar que la autenticidad del saber universitario alemán solo puede darse si hunde sus raíces en la grandeza Helénica” (Feinmann, J. P. 2008: 388)

La idea del “cuerpo máquina” (Foucault, M. 1976) dual, útil y armonioso, obediente, dócil y gimnástico, heredero privilegiado de la cultura y sabiduría griega, copia de las estatuas de Olympia “tomando vida”⁹ socio consiente en el engranaje de la conquista de los pueblos “superiores” por sobre los infrahumanos¹⁰, un ser consiente hasta el momento de su propia muerte, gloriosa, digna de un hombre superior, modelo de la elite del ejército alemán.

La experiencia argentina.

En nuestro país, varios jóvenes se inician en estas mismas actividades que sus congéneres en Europa, pero lo hacen cercanos a la década del 30.

Una idea de libertad y abandono de los espacios “de la calle” según sus protagonistas, ligado a la necesidad de buscar espacios nuevos de contención juvenil que ya no sean los estudios bíblicos, se articula esta vez con la recurrente actividad antisemita propia de los jóvenes aristocráticos argentinos y católicos, y aquí la consigna fue: “dejemos de correr al fondo de la Sinagoga cuando nos ataquen”. Según algunos protagonistas entrevistados, que vivieron esos años en “La Macabi” con sede cercana al Mercado de Abasto de Buenos Aires.

“Nos encontramos de pronto que además de escaparnos de casa para jugar deportes y encontrarnos con chicos y chicas, pasábamos a ser sin ninguna formación ideológica,

⁹ Olympia: film dirigido por Leni Rieffenthal en 1936, en plan de diffusion de los Juegos Olimpicos de Berlin de 1936.

¹⁰ Que la errada lectura de las premisas de la evolución realizadas recientemente por Charles Darwin en 1859 justificaba.

protagonistas de la resistencia al antisemitismo” (Mauricio “Tata” Furmansky, Ashquelon 2014).

Una referencia en cuerpo y alma de ese período

El Profesor y Kinesiólogo, Adolfo Moguilevsky es un actor fundamental de ese momento histórico, en la ciudad de Buenos Aires y en pequeño recorrido que hace la actual OHA Macabi, antes de ser sede en la Calle Tucumán y Anchorena, cerca del antiguo Mercado de Abasto de la ciudad de Buenos Aires.

Adolfo Moguilevsky será uno de los tantos jóvenes que en la década del 30 se acercarán a “La Macabi” con el objeto de aprender lucha Grecorromana (**1935**). Llega a detentar un nivel de excelencia en esa disciplina. Pero de manera complementaria ingresa al “Cuerpo de Líderes” y desde allí inicia la tarea de educador, siempre con el cuerpo como eje de esa relación pedagógica y de raíz integral con niños y jóvenes de la comunidad.

“Ser líder en Macabi me trajo nuevos amigos. Aprendí cosas del judaísmo que no sabía, fortifiqué mi conducta de afrontar a los antisemitas por muy terribles que parecieran” (A. Moguilevsky, 1996: 4).

Se integra al equipo de Rugby (**1935**), aprende judo, se convierte en docente y llega a ser Director del Departamento de Educación Física de Macabi. (**1934**)

Luego de estudiar Kinesiología se inscribe y cursa en el INEF de Buenos Aires, con Sede en San Fernando en esos años (**1942**). Allí se recibe diez años después de lo requerido, y en su relato refiere que alguien altera de manera voluntaria valores logrados por el en una prueba de eficiencia física. Esa experiencia lo refuerza:

“...demostrar que un judío podía ser un entrenador de primer Nivel se hace sumamente necesario”(A. Moguilevsky, 1996: 4) Es así que llega a desempeñarse como uno de los mejores técnicos de Fútbol, llegando a ser el primer preparador físico de la Selección Argentina en el comienzo de su época de fútbol profesional.

Se convierte en un experto en la tarea pedagógica del campamento y es uno de los fundadores de la planta de campamento que aún hoy la OHA Macabi tiene como sede en La Cumbre, Provincia de Córdoba **(1943)**.

Luego, pone en funcionamiento junto a su esposa también kinesióloga, Rosa Dorsfman, un instituto de Kinesiología que tiene como eje un criterio de rehabilitación y de mantenimiento del a condición física basado, según sus palabras en “el tratamiento recreativo”.

Este pequeño relato conciso e incompleto, nos muestra los detalles de una formación integral, que no solo tenía que ver con el modo de los clubes de la época, la formación deportiva en varias disciplinas no especializada, sujeta a la necesidad de sociabilización que fácilmente podemos reconocer en diferentes instituciones de la época. Aquí, respecto al tratamiento inicial de esta presentación, aparece en esta integralidad, un camino cierto para la conformación de una identidad fortalecida, ágil, de convicción.

No es posible hasta ahora encontrar en los relatos de Adolfo Moguilevsky, historias que nos hablen de su tarea brindando seguridad a las instituciones judías de la época, pero si están presentes en algunos de sus compañeros de recorrido.

En una entrevista reciente cuenta Mauricio Tata Furmansky.

Nunca participamos de escuelas de formación ideológica, eso fue luego de la década del 30 y fundamentalmente con la cercanía de la creación del Estado de Israel (1947), “...nos negábamos a las escuelas de formación ideológica, nuestra fortaleza se basaba en bailar, cantar y jugar deportes”.

Y una anécdota final sirve para ilustrar esta idea:

“En un evento de gimnasia y lucha en el año 1935 en la sede del Colegio De La Salle, en la ciudad de Buenos Aires, a tribuna local se la pasaba gritando cosas de todo tipo contra los judíos. Nuestro capitán de equipo nos pedía clama y que no respondiéramos,

ante un fallo dudoso, el árbitro se acerca a la mesa de jueces y en ese instante bajó toda la hinchada de Macabi y se trezó en lucha abierta y a las trompadas con la tribuna local. Fue tal la paliza que a otro día nos enviaron una carta de disculpas por el incidente” (Mauricio Tata Fumansky, Ashquelon, 2015).

De esta manera, esta presentación pretende solamente iniciar un estudio sobre los modos formativos de esta generación de deportistas o bien, simplemente hacerlos visible.



Bibliografía:

Althusser L. (1970) Ideología y aparatos ideológicos del Estado Nueva visión, Buenos Aires, Argentina.

Baer, A. (2006) Holocausto, recuerdo y representación Editorial Losada, España

Bensoussan G. Rédacteur en Chef (2008) Violences de Guerre, Violences coloniales, violences extrêmes Avant la Shoah. Mémorial de la Shoah, Paris, Francia.

Elias N. (1981) Ästhetik und Kommunikation, núm. 43, pp. 5-12. Conferencia dada en el Congreso Alemán de Sociología (Bremen, 1980). Traducción de Christine Löffler y Francisco Javier Noya.

Elias N. Dunning E. (1986) Deporte y ocio en el proceso del a civilización Fondo de cultura Económica, Mexico D.F.

Feinmann J. P. (2005) La sombra de Heidegger Editorial Planeta, Argentina.

Feinmann, J. P. (2008) La filosofía y el barro de la historia, editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina.

Forster, R. – Tatián D. (2005) Mesianismo, Nihilismo y Redención Editorial Altamira, Rep. Argentina.

Frej J. Director de la Publicación (2011) European Sport under Nazism 1936 – 1948 Shoah Memorial, Paris, Francia.

Herf, J. (2008) El enemigo judío. La propaganda nazi durante la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, Argentina.

Mandell R. (1986) Historia cultural del deporte Ediciones Bellaterra, Barcelona, España.

OHA Macabi (1996) Encuentro con el profesor Adolfo Moguilevsky – Mineográfica, Buenos Aires

Quesada Martín J. (2010) El estudiante alemán como trabajador en: Rev. “Nuestra Memoria” año XVI N^a 33, Museo del Holocausto, Buenos Aires, Argentina.

Rodriguez Lopez J. (2000) Historia del deporte INDE publicaciones, Barcelona, España.

Schnaidler, R. (2006) Protagonistas y espectadores de las actividades físicas escolares. EDUCO, Universidad nacional del Comahue, Neuquén, Argentina.

Trachtenberg, J. (¿) El Diablo y los Judíos Editorial Paidos, Bs. As.

Zadoff E. – Bankier, D. – Goldberg, F. (2004) Enciclopedia del Holocausto Nativ Ediciones, Yad Vashem, Jerusalem, Israel.